

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN ELCHE
Número suelto. 10 cénts,
Un mes. . . 50 id.
RESTO DE ESPAÑA
Trimestre. . 2'00 pesetas
EXTRANJERO
Trimestre. . 2'50 pesetas
Paquete de 30 ejemplares,
2 pesetas.

NUESTRO PERIÓDICO

APARECE SEMANALMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Carmen, n.º 15

Toda la correspondencia
al Director

ANUNCIOS
a precios convencionales

No se devuelven los originales

LA RIFA

Es la ruina de Elche

Personas de diversas categorías—ricos, pobres, clase media—nos dirigen constantes requerimientos para que prosigamos la campaña contra esa plaga que está siendo la ruina de gran número de hogares pobres y produciendo estragos en aquella parte de la sociedad más necesitada de la acción tutelar de un Estado bien organizado, o de la inteligencia, previsión y acierto de las personas que dirigen un pueblo.

Se cuentan horrores de los casos de extremada miseria a que sigue conduciendo la Rifa.

Ese mendigo sexagenario y tonto llamado *Pahuet*, lleva un día en su poder 70 números que ha comprado.

Una mujer viuda cuyo nombre es conocido, debe un día—también se fian números de la Rifa—23 pesetas a una vendedora y 24 pesetas a otra.

Un importante industrial de la plaza me ha dicho que los sábados, cuando las operarias acuden a la taquilla de la fábrica para efectuar el cobro del jornal de la semana, suele verse al lado de la mujer obrera a la mujer vendedora de números que vá a cobrar los que le ha dado fiados durante la semana y cuyo importe suma a veces una buena parte del jornal.

Se refieren casos estupendos respecto de mujeres que acuden al mercado con dos o tres pesetas para proveerse de comestibles e invierten en números una buena parte de sus escasos recursos. De este modo se explota la ignorancia y la inconsciencia de un pueblo que necesita instrucción y se la dá vicio.

La que va a comprar al mercado tiene a su lado a la vendedora de números; en el cerebro depauperado por el hambre de aquella mujer, se entabla lucha: de una parte la conveniencia de un poco más de alimento; de otra parte la posibilidad, aunque ésta sea lejana, de un golpe de suerte que pueda remediar la situación económica de una semana, y, casi siempre, puede más la ignorancia, que se lleva tras sí el alimento de un día.

Ahora—me decía una respetable persona que ha desempeñado funciones de autoridad y bajo cuyo mando no ha habido rifa—, ahora los vendedores penetran en el Mercado mismo y están tentando con su presen-

cia y con su vocear, la débil resistencia de las pobres mujeres que la Rifa sacrifica, que caen más pronto en el vicio cuanto mayor sea la publicidad y la facilidad que al desarrollo del vicio se le ofrezcan.

Y añadía la ex-autoridad de referencia: «Cuando alguna alta personalidad, o cuando el clamoreo general, levantan su voz, suele tomarse medidas restrictivas sobre la forma de vender los números, pero tan luego el cansancio o la desesperanza torna a invadir a la opinión, y vuelve seguidamente la autorización más completa para obtener el máximo de explotación que ejercerse puede con los desgraciados.»

Hacemos un llamamiento a las personas buenas que pueden remediar este mal. ¿No hay ninguna en Elche, en Alicante, o en Crevillente—pueblo éste último en cuya dirección encontramos tantas cosas buenas, superiores a los de otros pueblos de mayor número de habitantes—con corazón bastante para terminar con la miseria física y moral que la Rifa produce?

J. V.

NUESTRO VOTO

Don Pedro Ibarra Ruiz, cuyo illicitanismo es bien conocido de todos, dijo en el número homenaje que nuestro querido colega «Amanecer» publicó en memoria de aquel esclarecido illicitano el Rdo. Padre Fray Lorenzo García Sampere, que debía perpetuarse su nombre dedicándole una calle.

«Amanecer», en su número 26, correspondiente al domingo 9 de los corrientes, hace suya la patriótica idea y hace un llamamiento a la Prensa local y demás ciudadanos para que la apoyen.

Y nosotros, que consideramos la idea digna de que sea tomada en consideración por nuestro Ayuntamiento, que tan pródigo ha andado siempre en estos patrióticos particulares, y entendiendo también que el nombre de Elche se elevará perpetuando la memoria de sus hijos más insignes, nos asociamos con todo entusiasmo a la plausible propuesta de nuestro distinguido amigo D. Pedro Ibarra y Ruiz.

Quando el Diablo no puede hacer otra
cosa, escribe versos

Recibimos un recado de la imprenta, hoy viernes 14, pidiéndonos original para que pueda publicarse el domingo NUESTRO PERIÓDICO.

Hemos abandonado lo nuestro,

para entretener a los demás, haciéndonos de unas cuartillas.

Cojemos la pluma y hemos enfocado un tema. El enfocado tema está vedado. Concebimos otro y caemos en la cuenta de que es tema suspendido. Hacia otro llevamos nuestro número, y lo consideramos de poco interés. Tropezamos, por fin, en un tema digno de nuestro público, pero... no tenemos ni la menor noción de él para desarrollarlo.

El mandadero de la imprenta nos mira impaciente. ¿Qué hacer? Pues ahí van, lector, unos versos que puedes afirmar están escritos a vuela pluma.

Versos para un Certámen

Si en ese Certámen caben
estos versos por ventura,
léanlos en el Certámen
que organiza la Cultura.
Y si es negativo el fallo,
cual lo presumo y lo espero,
muy resignado, me callo;
¡que incomodarme no quiero!

En la feria de la vida
un día compré un rubí
por cantidad muy crecida.
¡Niña mía, es para tí!

El Sol persigue a la Luna
y nunca alcance la dá.
Quien asedie a la fortuna
jamás con ella se hará.

Las palmeras se cimbrean
y siempre firmes están.
Amores que ciertos sean
con el hombre morirán.

¿Que fué mi madre, dijeron,
la que a mí me abandonó?
Los que así hablaron, ¡mintieron!,
que madre no la tuve yo.

X.

DESISTIMOS

Habiendo llegado a nosotros, por fidedigno conducto, que parte del contenido del Manifiesto que hace unos días circuló por el pueblo y el campo, la nueva sociedad denominada «Asociación de Agricultores y Regantes de San Isidro del Campo de Elche», no ha sido bien recibido por los campesinos que componen «La Agrícola Illicitana» y la «Caja Rural de Préstamos y Ahorros del Campo de Elche» y tenaces en nuestros propósitos, puestos de manifiesto en nuestro número programa, de permanecer ajenos a cuestiones como la que sin duda ha de plantearse entre las so-

ciudades de labradores creadas y la que ha nacido ahora, desistimos de publicar el Manifiesto mentado, del que, según nos manifiestan varios campesinos, se ocuparán públicamente en su día «La Agrícola Illicitana» y la «Caja Rural de Préstamos y Ahorros del Campo de Elche».

LOS GRANDES CORAZONES

Doña Asunción Ibarra Santamaría

Es tema obligado para el más humilde de los emborronadores de cuartillas, el dedicarle públicamente unas líneas de merecida alabanza a la virtuosísima dama, modelo entre las de su clase, por el último de los múltiples grandes rasgos de desprendimiento que ha tenido para los de abajo, para los humildes, que están faltos siempre de pan y de protección:

Es condición obligada también, para que los maliciosos y los malintencionados no le den torcida interpretación, el hacer pública manifestación de que, ¡el que esto hace, siempre fué respetuoso con las personas que profesan las más opuestas ideologías a la mía—entre las cuales hay alguna con quien me une profunda amistad—pues nunca me dolieron prendas para ensalzar las santas virtudes y excesivas bondades de los que se lo merecieron, como D.ª Asunción Ibarra Santamaría en el presente caso.

Nos sirve de introductor a la suntuosa morada, el para mí muy estimado amigo, D. Emigdio Tormo, sobrino muy querido y más bien considerado, por sus bellas cualidades, de la nunca bien respetada dama. Tira del cordón que hace sonar una campana, cuyas vibraciones nos hace pensar que hemos penetrado en las solitarias naves de un convento, pero que a pesar del poco afecto y la no menos simpatía que sentimos por estos establecimientos, nos es agradable.

Anunciada la modesta visita y advertida nuestra presencia, baja inmediatamente a su despacho D.ª Asunción, a quien estrechamos la mano efusivamente y con lo que nos pareció advertir que sentía cierta satisfacción de recibir en su siempre hospitalaria vivienda al más modesto de los pbreros.

Hablamos... La excelsa dama nos conocía de nombre y por las leyendas, muchas veces fantásticas, que se forjan alrededor de una persona casi siempre exageradas e injustas. Yo también la conocía personalmente. ¿Quién no conoce en todo Elche y su término a la encarnación de la bondad, personificada en D.ª Asunción Ibarra Santamaría? Confieso que sentí una grata impresión. Todo lo que me rodeaba, sencillo y modesto, me pareció grande y suntuoso por la excesiva humildad y orden que lo envolvía.

Mis primeras manifestaciones fueron evocar el recuerdo de aquel nunca bien llorado varón, figura preeminente en España en la época de su actuación política, pariente muy cercano de tan respetuosa se

flora, y que en vida se llamó D. Emigdio Santamaría.

La invicta dama, se mostró orgullosa de descender de tan linajuda familia, cuyo abolengo y matiz liberal (aunque parezca esto una paradoja)—dice—que en espíritu y esencia, lo lleva vinculado en la sangre de sus venas.

Pasamos un rato en amigable y fraternal charla. Hablamos de todo. La conversación amena, agradable y sugestiva de tan pundonosa dama, nos hizo pasar el tiempo que permanecimos en aquella morada—hoy sencilla, antes palacio de reyes, príncipes y magnates—muy agradable. Pues han de saber todos, por si alguien lo ignora, que D.^a Asunción es una dama fina, delicada, susceptible, inteligente; cualidades todas casi siempre imposible de reunir en conjunto una persona y que ellas la han colocado al alto nivel moral que ocupa, y que, como premio bien merecido de éstas, es admirada y festejada por todos los que tienen el alto honor de tratarla.

Me habló de todo; pero en particular de lo propiamente suyo: de la satisfacción que siente cuando da trabajo a los obreros; de sus pobres; de SU Asilo (¡así, de SU Asilo!); de lo gratos que le son los besos que recibe de las ancianas recluidas en aquella benéfica mansión; del placer hondísimo que siente cuando, con cariño profundamente sentido, se le acercan los viejos asilados a testimoniarle su profundo agradecimiento por su benignidad. ¡Son esos besos y esas caricias de los viejos—me dijo—las que me tonifican, las que dan fortaleza a mi espíritu para proseguir el camino emprendido; las que me remontan espiritualmente a la celestial mansión por mi imaginada, porque en ellas no hay hipocresía, no hay mentira; son nacidas del verdadero amor que hacia mí sienten; son, en una palabra, la verdad personificada, porque los pobres no saben, no pueden mentir!

Entramos en el punto culminante y objeto de mi visita. «He recibido un oficio del Circulo Obrero—me dijo—en el que solicitan de mí que les ayude, adquiriendo acciones, para amortizar un débito que tiene esa sociedad. ¿Qué pasa en la alta mansión de los trabajadores?—me preguntó—» «No pasa nada, D.^a Asunción—la dije—. Unos atrasos que tenemos desde la última huelga o «locout», con motivo y por la causa de haber repartido entre los huelguistas pan para sus familias, y desde entonces, como no ha habido trabajo se puede decir, no hemos podido recaudar fondos para pagar nuestros débitos y, como el rédito nos agobia, pensamos que el único medio de no enredarnos más sería reunir las pesetas por medio de acciones sin interés y que, con el importe éste, que hacemos efectivo todos los años, iríamos amortizando la deuda, es decir, las acciones, y nos quitaríamos esa gavela de encima. Claro está que abrigando la esperanza de que siempre habrán personas altruistas, que con el único fin de favorecer a los obreros, cubrirán la emisión de acciones puestas en circulación, cuya cantidad asciende a 16.000 pesetas, ¡ni una más, ni una menos!, porque por esa suma tenemos hipotecada la casa».

«Está muy bien—objetó nuestra distinguida interlocutora, después de haber oído lo que le expusimos con una atención religiosa—. Diga usted a los obreros—manifestó—que tienen toda mi simpatía, y que siento mucho no encontrarme en estos momentos en condiciones para cubrir toda la cantidad, pero suscribame acciones por valor de 2.000 pesetas.»

«¡Ah, señora!—exclamé quizás incoherentemente—. Tiene usted un gran corazón; los obreros le estarán altamente reconocidos, y entre ellos éste, el más modesto de todos, porque sabemos que usted no sabe pensar, no sabe moverse y obrar si no es para hacer el bien!»

JUAN BARCELO

DERIVACIONES DE UN LITIGIO

Como procede «La Electromotora»

No pensábamos ocuparnos del resultado del juicio verbal que «La Electromotora Equitativa» entabló contra D. Aurelio Coquillat, reclamándole improcedentemente el pago de cierta cantidad por consumo de fluido eléctrico para el alumbrado de su farmacia; pero como el Juzgado Municipal absolvió de la demanda a dicho abonado y el Juez de primera instancia competente confirmó en parte la sentencia del inferior, parece ser que el asunto ha producido inesperada contrariedad a la mencionada Sociedad, que trata, sin duda, de que tenga otro género de derivaciones.

En uno de nuestros números próximos nos ocuparemos en concreto del mencionado pleito y de dichas derivaciones, al efecto de que el público pueda juzgar imparcialmente el modo de proceder de aquella Compañía y de su Gerente.

SE VENDE

Casa situada en sitio céntrico, de construcción moderna, de tres fachadas, renta de ciento cincuenta pesetas mensuales, y con bajos a propósito para establecer industria. Tipo de venta: 30.000 pesetas.

Darán razón en la imprenta donde se imprime este semanario, Calle del Carmen, núm. 15.

DE MAL EN PEOR

Los campesinos que se quejaban de los destrozos producidos por la caza del vedado de Ferriol, padecen ahora una plaga de envenenadores aparecida en aquellos contornos. Parece ser que la Autoridad municipal no toma en la cuestión el debido interés. Hay que buscar una solución enérgica que termine con tan insoportable estado de cosas.

La cura de los envenenadores misteriosos

En caja aún el artículo anterior, en el que nos ocupábamos de los perjuicios que el vedado de caza de las sierras del Castellar, Tabaya y Ferriol causa a los labradores que cultivan terrenos colindantes, llegó hasta nosotros la noticia de un hecho gravísimo, incalificable, extremadamente abusivo, que viene a agotar la paciencia de nuestros sufridos campesinos y la de los que nos hemos impuesto la penosa labor de atacar con nuestra modesta pluma toda injusticia que pueda pesar sobre nuestros conciudadanos.

De algún tiempo a esta parte, aparecen en venenados alrededor de sus casas los perros de las fincas que circundan el ya famoso vedado y los labradores veían desaparecer poco a poco a los fieles animales que tan buen papel desempeñaban en sus tierras, como vigilantes nocturnos, sin osar elevar sus protestas ante las autoridades por no poseer pruebas suficientes de que el veneno era colocado dentro de sus propiedades.

Pero en días pasados se produjo el hecho insólito, brutal, que pudo muy bien ocasionar dos tiernas víctimas

humanas. En tierras de Ferriol, en sitio cercano a la casa donde habitan, dos criaturitas, niñas de 7 y 8 años de edad, encontraron una bola con extrínquia de las que se emplean en otros sitios para matar alimañas, y que por el lugar donde fué encontrada hace suponer se destinaba a los perros de la misma finca. Bastaba que las niñas hubieran jugado con aquella pasta para haberse envenenado después al llevarse distraidamente los dedos a la boca. El encontrarse el padre cerca evitó providencialmente un posible día de luto en Ferriol.

Impresiones recogidas de los vecinos de Ferriol

Hemos hablado extensamente con los vecinos de aquella partida rural del asunto que nos ocupa, y nos han puesto en antecedentes de lo ocurrido después de lo que hemos relatado anteriormente.

Un grupo de indignados labradores acudió ante la primera autoridad a denunciar el punible hecho, y la extrañeza de los denunciantes no tuvo límites al comprobar la poca consideración con que se tomaban sus palabras.

El Sr. Teniente de Alcalde llamó, al parecer encargado del vedado de don Antonio Gomis, D. Pascual Martínez, para si habían sido él o sus sirvientes los que al colocar los rastros para matar zorras, se habían excedido en su cometido, reprimirles e indicarles no lo hicieran más.

El Sr. Martínez negó que la bola de veneno la hubiera puesto las personas indicadas, y en el curso de la conversación dejó entrever que sus sospechas recaían sobre un excelente amigo, persona muy digna, que ciertamente está moralmente a muchos codos sobre él, y afirmó además que a muy pocos metros de un camino se pueden colocar rastros de veneno. (No distinguió que a pocos metros de un camino puede haber una casa y que es imposible esté nadie autorizado para poner extrínquia en el portal del vecino.)

No pasó nada más. Los comisionados estaban convencidos de que el veneno lo habían puesto personas determinadas. Estas lo negaron, pero dieron a entender que podían hacerlo así, y el Teniente de Alcalde dió por terminada su gestión. Los vecinos de Ferriol se volvieron a sus casas convencidos de que en esta ocasión la justicia municipal había estado un poco vieja y un mucho sorda.

Hacemos constar que no pudieron hablar con el Sr. Alcalde por encontrarse ausente el Sr. Maciá.

Entre lo que nos contó el digno señor Pedáneo de Ferriol entresacamos, para anotar textualmente unas palabras que hablan elocuentemente del espíritu que animó al Sr. Martínez en la conversación citada—dijo—dirigiéndose a los presentes: Es que éstos—los campesinos—«están fets a viure de cualquier manera y a fer lo que es done la gana...» y podían contestarle los interesados, si señor; y estan hechos además a trabajar invierno y verano de sol a sol y a helarse en las frías jornadas de Enero y a sufrir trabajando durante los más insuportables calores del estío y a padecer las calamidades de las sequais y la plaga de los conejos ajenos que comen tranquilamente en las sementeras que regaron con sus sudores... y están hechos además a sufrir las amenazas de cualquier arrendatario de caza que veladamente les presione por medio de anuncio de unas represalias imaginarias....

Un ruego al Sr. Guardia Forestal

Los labradores de Ferriol querían que se les explicara de modo preciso si pueden colocarse rastros y dejar veneno por los dueños de un vedado de caza fuera de aquél y dentro de sus propiedades. Si no les contesta el Sr. Forestal elevarán su ruego a una autoridad superior

Hasta el número próximo

Está entablada la lucha entre todos los campesinos (ni uno sólo falta en el sitio de honor) que defienden sus intereses, y el dueño del vedado que cree que no hay otros que los suyos. A los primeros les aconsejamos cordura y les prometemos la ayuda legal necesaria para evitar ser atropellados por nadie en sus legítimas aspiraciones. Precisamente vivimos en el siglo XX y con un Gobierno que hace justicia a secas, sin fijarse en grandes ni pequeños, y en el credo del cual reza indudablemente el principio de la más decidida protección a la agricultura patria....

Seguiremos informando al lector sobre todos los incidentes que vayan surgiendo en este interesante pleito.

VIRGILIO.

PANORAMA SOCIAL

Los grandes conflictos sociales

Hasta nuestros días, no se ha conocido en el mundo un movimiento huelguístico de mayor intensidad que el desarrollado en Inglaterra con motivo de la huelga planteada por los mineros ingleses y por la solidaridad prestada a estos trabajadores del subsuelo por los demás obreros de la Gran Bretaña.

Desde que se inició este gran movimiento, que creyeron los dirigentes de las masas obreras que era preciso prestar la más amplia solidaridad a los mineros; y con tal motivo, las uniones obreras iban decreciendo escalonadamente el paro de sus confederados, hasta que llegó la cifra de los huelguistas a cuatro millones, según la prensa diaria.

En los breves días que ha durado la lucha, los trabajadores ingleses han recibido felicitaciones por su disciplina; exhortaciones alentadoras para proseguir en su actitud hasta recibir de la burguesía y del Gobierno una cumplida satisfacción, y grandiosos ofrecimientos de solidaridad de diferentes países.

La magnitud del conflicto ha sido causa más que suficiente para que absorbiera la atención de todo el mundo; y que todos, a cada cual con arreglo o sus creencias o desde el campo de acción donde desenvuelve sus actividades ideológicas, emitiera su criterio. Nosotros, por nuestra parte, nos hallamos conformes con el juicio expuesto, al terminar el conflicto, por el gran rotativo «El Sol», el cual reproducimos a continuación:

«Todavía son prematuros los comentarios, porque no conocemos el carácter que ostenta el mediador. Puede suponerse que, oficiosamente, llevaba un encargo del Gobierno, y en este caso, aunque el principio de autoridad no ha padecido, tampoco puede hablarse de una rendición incondicional de los obreros. Una orden del día del Consejo de las Trade-Unions declaraba al principio de la huelga que estaba presto a reanudar las conversaciones, y no imponía condición ninguna para renovar las negociaciones con el Gobierno; pero «es evidente que no puede acceder a retirar la orden de huelga» sintener antes alguna información sobre las intenciones ulteriores del Gobierno». El mediador parece haber suministrado a los obreros esta información.

«Recordemos, en fin, que el Gobierno había declarado que no concedería un solo día más el subsidio a las minas, que los mineros habían pedido la suspensión del «locout» patronal, y que mister Baldwin exigía para proseguir las negociaciones el compromiso de los mineros de aceptar una reducción del salario mínimo. En el memorándum de que habla nuestro redactor en Londres se encuentran las proposiciones y peticiones de ambas partes, de maner

que constituye un compromiso igualmente honroso para ambas.

En suma: ha triunfado el buen sentido, la moderación, contra todos los extremos de derecha e izquierda. Es también admirable que un paro de cuatro millones de obreros no se haya señalado por ningún hecho sangriento, represivo o terrorista, que en otras partes surge en cualquier huelga insignificante.

Nos complacemos en reconocer la ecuanimidad y buen sentido que resplandecen en este comentario de «El Sol». Sólo informando a los lectores con imparcialidad se puede llegar a hacer que en el alma de nuestro pueblo arraiguen las ideas serenas de la democracia y de la libertad que han facilitado el desarrollo de tan magna lucha en Inglaterra.

SE ALQUILA O SE VENDE UNA CASA. Darán razón Plaza Menéndez Pelayo, 8, (Barbería).

Comisión Liquidadora de la hipoteca
DE
CIRCULO OBRERO ILICITANO

No podemos dejar en silencio el rasgo altruista que con Círculo Obrero Illicitano ha tenido la señora D.^a Asunción Ibarra Santamaría, viuda de D. José Revenga, cubriendo 40 acciones de a 50 pesetas cada una, cuyo importe total de pesetas 2.000 se destina a reunir el fondo necesario para cubrir el déficit que sufre nuestra humanitaria Sociedad, y por lo tanto, hoy lo hacemos público para que llegue a conocimiento de todos los ilicitanos.

No nos ha extrañado en lo más mínimo este delicado acto, pues ha tiempo que conocemos las sentimientos nobles y elevados que adornan a tan distinguida señora sabíamos que su corazón había de abrirse y contribuir con una parte de sus cuantiosas riquezas a salvar el edificio propiedad de los trabajadores ilicitanos.

Nosotros, los humildes, los que deseamos ser agradecidos en todo momento, en todos los actos de nuestra vida societaria; que inmerecidamente estamos al frente de los destinos de esta benéfica Sociedad, a nombre de la misma, hacemos público nuestro más sincero reconocimiento hacia un noble señora por el acto elevado que acaba de realizar.

Por la Comisión Liquidadora
El Presidente,
RICARDO NAVARRO

ENSEÑANZAS

La Deuda Pública

(Conclusión)

Felipe III ya no pudo pagar a sus soldados; Felipe IV hubo de llevar su amilillación al extremo de ordenar se colocara en la puerta de las iglesias un cepillo pidiendo dinero para sus necesidades. «Miserable espectáculo—escribe Antonio Cánovas del Castillo, en su Historia de la decadencia de España—rejoicía Felipe IV, regocijado y placentero, mientras su hermano, el infante don Fernando D. Fernando, rendido el cuerpo de tan largas campañas y trabajos en Alemania y Flandes, y acosado el ánimo de presentimientos y temores por la suerte de la patria, se enflaquecía de hora en hora. Faltábanle soldados al buen infante y al rey le sobraban comediantes y truhanes... No había dinero, a punto que el rey se echó sobre la plata que trajo en 1639 la flota de

Indias, propiedad de particulares, despojo inicuo, puesto que no se había de emplear en la defensa de la nación, sino en pagar bacanales y fiestas. Y en tal pobreza se labraba a mucha costa un teatro en el Buen Retiro... Allí, entre comediantes y farsas y bailes, los reyes acababan de perder su decoro y su virtud los vasallos.» Carlos II vió morir los caballos de las reales caballerizas por falta de medios para darles pienso. «Felipe V—dice el marqués de Louville, en sus «Memorias»—no tiene un cuarto. A mí se me ha felicitado por mi habilidad, porque he encontrado la manera de poner una puerta nueva a la cueva de Palacio y comprar servilletas para la mesa del rey. Estábamos en vísperas de usar las rodillas de los marmitones. La suerte de los caballos es más deplorable, porque no pueden pedir limosna.»

Para resumir: En los últimos años del siglo XVIII, reinando Carlos IV, el déficit alcanzaba las cifras siguientes: año 1793, 101.560.221 reales de vellón; año 1794, 387.581.999; año 1795, 572.400.706; año 1796, 237.297.834; año 1797, 820.443.443; año 1798, 800.000.000. El Tesoro del Estado español, al traspasar el primer año del siglo XIX, tenía un déficit de 1.200.000.000 reales vellón. ¿Para qué hablar de la Deuda Pública en lo que corre del siglo XIX a nuestros días?

El trabajo a destajo y a domicilio

Nos produce cierta satisfacción el que un problema tan arduo y complicado y que tan directamente afecta a la industria alpagatera en primer término, haya sido objeto de que se ocupen de él en la tribuna pública personas de reconocida reputación en la ciencia.

Aquí nadie se ha preocupado, a excepción de los obreros, de esta forma de realizar el trabajo; todos lo consideran como una cosa tradicional, imperecedera, que no llegará día en que tenga una transformación, porque, por ser un sistema de trabajar caduco, ha de perdurar por los siglos de los siglos.

El trabajo a destajo y a domicilio está mal retribuido; y por tal motivo, es agotador, suicida, la causa original de muchas enfermedades que producen estragos en las filas del proletariado.

El obrero que trabaja a destajo y en su casa, viendo que en una jornada normal no saca un jornal remunerador para cubrir las atenciones de su familia, no ve otro medio más factible para ganar lo que necesita que trabajar horas y más horas hasta extenuarse de fatiga, y así vemos, en este pueblo más que en otros, hombres de temprana edad que parecen momias, viejos jóvenes que dirían los eruditos. La causa de este mal tan arraigado no es otra que las jornadas bestiales que aquí se realizan por los obreros de esta condición.

Y para que se vea que no decimos esto solamente nosotros, que se nos podría tachar de cierto carácter obrerista, sino otros hombres de reconocida competencia científica, reproducimos a continuación un extracto de la conferencia que dió recientemente en el Ateneo Mercantil de Valencia el sabio doctor Rodríguez Pinilla.

«En el Ateneo Mercantil dió una notable conferencia el ilustre hidrólogo y publicista doctor don Hipólito Rodríguez Pinilla sobre el tema «La inspección médico en el trabajo a domicilio».

Dijo que el trabajo a domicilio es un problema que algunos consideran idílico, como Gabriel y Galán en su mag-

nífico poema «El ama», ensalzando el trabajo y la cooperación de la mujer; pero que en muchas industrias es tristísimo por sus horrores de miseria y la rotura de la solidaridad humana. Este trabajo es el que se realiza a cambio de un salario a destajo, en el que se explota la miseria, realizándose en más malas condiciones por empresarios y subcontratistas, que así se ahorran inspecciones, leyes de protección al obrero, maquinaria, etc., aumentando así sus ganancias sin responsabilidad.

Esta clase de trabajo abarca muchas industrias, y se efectúa en condiciones onerosísimas, por inhumana resistencia del patrono, que somete a su lucro la miseria material y moral de la obrera, sin mirar los procesos de enfermedades incurables que produce, especialmente la tuberculosis y las enfermedades infecciosas que afectan a todas las clases sociales.

Llamó la atención pública sobre este problema, afirmando que, a su juicio, el remedio está en el contrato de trabajo y la suficiencia del salario, que debe ser mínimo. Se extendió en atinadas consideraciones, y terminó recordando la frase de Ruskin: «No es la riqueza, sino la vida, lo que existe, y es el país más rico el que alimenta más número de seres felices.»

SOLDADOS DE CUOTA

Autorizada por el Capitán General de esta Región el funcionamiento en Elche de una Sucursal de la Escuela Militar particular «Alicante F. C.» para la enseñanza de la instrucción militar, práctica y teórica, se hace saber a todos los reclutas del actual reemplazo que tengan que reducir el tiempo en filas, ya que representa una gran conveniencia para todos aprender la instrucción y alcanzar el certificado correspondiente sin salir de Elche.

La Dirección y Profesorado están a cargo del Capitán de Infantería D. Luis Calero Molina y del teniente de la misma Arma D. Rafael Barberá Marín, que se trasladarán a ésta con dicho objeto y se ofrecen gratuitamente para llevar a cabo todas las operaciones en Hacienda y Gobierno Militar.

Para informes en Elche, T. SANCHIZ, Nuestra Sra. de la Asunción, 2 y Banca del Sr. Hijo de M. Peral.

Perfiles de la huelga inglesa

Los voluntarios

Si nos pidieran una definición gráfica del humorismo en las huelgas, reflejaríamos la espina dorsal de los voluntarios, de toda esa falange de señoritos «bien» que se prestan a desarrollar en unas horas toda la pereza de muchos años.

Hay en esta prestación voluntaria algunos rasgos deportivos y bastantes de ignorancia. Se figuran que conducir un tren, picar carbón, dirigir un autobús es lo mismo que jugar al «tennis» o torear un novillo en un cortijo aristocrático. Además el voluntariado supone para los niños «bien» un atractivo: las miradas de las compañeritas de raqueta aumentan en gran proporción, porque ellas pensaban que sus amigos de Club sólo servirían para enfundarse en el pantalón «chanchollo» y hacer pelotitas con la nieve.

Después de haber cumplido con este deber de clase regresan muy ufanos a sus respectivos asientos en los Casinos, Club y demás centros, donde cada uno hace la apología de su hazaña.

El público, que tiene un concepto más

razonable de las cosas y de los hechos, no admite este voluntariado por miedo a los peligros que pudieran sobrevenir. Y por muy elegante que sea el conductor de un tren o de un autobús; por muy pulidas y brillantes que lleve las uñas, la gente prefiere ir a pie, porque en unas horas de actividad de «postín» no puede adquirir la práctica que necesita el manejo de todo servicio público, práctica que sólo se adquiere trabajando diariamente y dando a la vida las energías que el oficio consume.

El voluntariado es, pues, una ironía que florece espontáneamente en la tragedia obrera. Es la curva de todas las reverencias y de todas las injusticias pretendiendo dar la sensación de línea recta. Demasiado sabemos la inutilidad de estos esfuerzos para la dinámica de la vida industrial de un país. Al contrario, sus despilfarros económicos son grandes, porque la incapacidad y la falta de conocimiento profesional originan los destrozos propios de toda ignorancia atrevida.

Sin embargo, vemos en esta modalidad del voluntariado un matiz interesante para los Gobiernos: la estadística de los sin trabajo porque no quieren trabajar. Con un poco de voluntad y otro de tiempo se lograría saber el número de «fuerzas perdidas en los blandos divanes» de los Casinos, y de esta manera quién sabe si se llegaría a equilibrar el reparto de los esfuerzos musculares de la vida industrial, resolviéndose el problema de la jornada obrera, pues es indudable que de las ocho horas reglamentarias, tres, por lo menos, pertenecen a los que ejercen el voluntariado en los momentos de lucha entre el capital y el trabajo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Barcelona.—Santiago Sempere, recibidas 2 pesetas. Suscripción pagada por don Lorenzo Sempere hasta 31 Marzo.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

TEATRO KURSAAL

Hoy grandiosa Sección continua de cine desde las 5 de la tarde

ESTRENO de la extraordinaria película del programa MUNDIAL FILM, en 6 partes

LA MUJER PERFECTA

ELCHE
Imprenta de Pedro Rizo
Calle del Carmen, 15

Rafael Ruiz Bañón
TEJIDOS Castelar, 1
ÚLTIMAS NOVEDADES EN GÉNEROS
DEL PAÍS Y EXTRANJERO
Gran surtido en Sombrillas, Camisería y Calzatería.
ESPECIALIDAD EN NEGROS

DISPONIBLE

EL CAPRICHIO
Plaza Merced, 7
Gran Almacén de Muebles
No comprar sin antes visitar esta casa.
PRECIOS SIN COMPETENCIA

OFICINA DE FARMACIA
ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS
AGUAS MINERO-MEDICINALES
Inyectables :: Comprimidos :: Granulados, etc.
OXIGENO PURO

MADERAS
Importación directa
SALES Y BAEZA
ALMACENES: Navas y Belando
DESPACHO: López Torregrosa, 5
ALICANTE
Sucursal en Elehe
Avenida del General Primo de Rivera

GRAN REPOSTERIA
LA VIDA
Sagasta, 30 (Frente a la Glorieta)
Pastas finas, bocadillos, chocolates, etc., etc.
Especialidad en encargos para bodas, bautizos y fiestas
onomásticas. :: Servicio permanente.
Este establecimiento es el preferido por los deportistas.

— DE —
MANUEL POMARES
Calle Canalejas, 39 — EL CHE

ALMACEN POR MAYOR
— DE —
Cereales, Salvados y Legumbres
VENTAS POR MENOR
— DE —
Azúcares terrón y finos superiores.—Garbanzos de Castilla.—Alubias del Barco.—Queso (Gallo).—Conservas Albo.—Galletas Solsona y toda clase de comestibles.
Especialidad en aceites finos andaluces a 1'95 peseta; litro,
PRECIOS SIN COMPETENCIA. Plaza Joaquín Costa, núm. 15

VINO "RASPAY"
Primitivo Quiles Verdú
COSECHERO
ELABORACIÓN DE VINOS Y MISTELAS
MARCAS: «Raspay» Vino de mesa.—«Raspay» Amortillado.—«Raspay» Quinado.
PINOSO

Pedid los vinos «Raspay» en todos los principales establecimientos
Representante en Elche: FRANCISCO PRATS, Ramón y Cajal, 39

Instituto Ortopédico

CANALEJAS, 1
(Instalado en la casa del Médico D. Julio M.^a Lopez)

Visite este Establecimiento y se convencerá de que con el tratamiento racional de las Hernias (Quibraduras), que es el de mayor éxito, se consigue:

1. Obturación perfecta e inamovible del anillo herniario.—2. Movimientos naturales sin limitación.—3. Contención absoluta.—4. Amparo anatómico de la región afectada.—5. Excedencia de esfuerzo y aún cumple.—6. El peso mínimo del braguero 175 gramos.

Certificados Médicos lo acreditan

Aparatos y artículos ortopédicos de todas clases; fajas, piernas y brazos artificiales.

Artículos para Fútbol

Alcohol desnaturalizado marca "Sol" a 1'50 pesetas el litro

REPRESENTANTE: FRANCISCO QUESADA

Panadería y Bollería

— DE —
Tomás Benehito

Calle Eduardo Dato y Desamparados

Especialidad en pan francés y en bollos valencianos y del país.

Servicio permanente de Horno
Visite este modelo de establecimientos

Se hacen cocas en sardina y rosquitos al horno con aceite.

ESMERADO SERVICIO
BUEN TRATO ... ECONOMÍA

DEPÓSITO DE MEDICAMENTOS MODERNOS Y ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

Análisis de Sangre, Orina, Esputos, etc., etc.

EXACTITUD, PUREZA Y ESCRUPULOSIDAD

Farmacia del Doctor Coquillat

Ex-alumno de los laboratorios del Instituto de Higiene de Alfonso XIII. Laboratorio de análisis de medicamentos del Dr. Fernández, etc., etc.